

Encuesta

El 80,5% de los docentes se queja de la desmotivación del alumnado

Jaime Fernández

El 80,5% de los profesores está de acuerdo en que la falta de interés del alumnado es la principal causa de los problemas que sufren los centros escolares. Menos del 30% se considera satisfecho con el grado de motivación académica de sus alumnos. Lo están más los maestros de Infantil que los de Primaria y menos que estos los de Secundaria. Los que imparten en centros públicos se muestran más insatisfechos que los que enseñan en centros privados y concertados. También la mayoría cree que las enseñanzas no se adaptan a lo que los estudiantes necesitarán en el futuro.

Estas son algunas de las conclusiones más significativas de la encuesta realizada por el Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo (IDEA) por iniciativa de la Fundación Hogar del Empleado con el objetivo de pulsar la opinión del profesorado sobre la calidad educativa y los factores que influyen en ella desde las diferentes perspectivas que aportan los miembros de la comunidad escolar. Los autores del estudio son Álvaro Marchesi, ex secretario de Estado de Educación en la última de la Administración socialista, e Isabel Monguilot.

Un 66,1% del profesorado encuestado opina que la indisciplina en los centros es una de las principales causas de las deficiencias educativas. Casi la mitad (el 47,1%) conoce situaciones graves más o menos encubiertas, cuando admite que compañeros suyos se sienten “amedrentados” por algunos alumnos y alumnas. Sin embargo, el informe matiza la incoherencia que supone el dato anterior con el grado de satisfacción que el 57,5% tiene del orden y la disciplina existente en sus centros. Pese a todo, se insiste en que hay un 20% que se muestra claramente descontento y que un 78,7% reclama medidas más duras en relación con el comportamiento de determinados alumnos.

Resulta significativo que los más descontentos sean los profesores de Secundaria y los que tienen más experiencia docente.

Por lo que respecta a la incidencia de la propia ordenación del sistema educativo actual, el informe matiza que “se coloca en último lugar el diseño de las LOGSE”, pese a que todavía un 46,4% del profesorado ve en ésta la causa los problemas educativos. El consenso es mucho mayor (un 60,7%) en la incidencia que tiene las condiciones de su aplicación.

Un 93% opina que la familia es el factor que más influye en la educación, seguida de la escuela y de los amigos y de los medios de comunicación. Un 92% considera que la familia delega cada vez más en la escuela parte de sus responsabilidades educativas. Quizá por ello casi un 90% cree que uno de los principales factores de calidad educativa es la acción coordinada de profesores y familias. Sin embargo, un 80% considera que la escasa colaboración de las familias es una de las principales causas de los problemas escolares.

Menos del 40% defienden la extensión de la enseñanza obligatoria a los 16 años. El documento precisa que más que cuestionar esta ampliación, los docentes ven en ella un

problema al aumentar la heterogeneidad del alumnado que accede a los centros. Casi un 47% reconoce tener dificultades para adaptarse a las nuevas características del alumnado. De ahí que juzguen positiva la incorporación de orientadores y psicopedagogos que complementen los perfiles existentes.

Sólo un 28,9% acepta la supresión de la doble titulación en los niveles básicos y el establecimiento de un título único al terminar la enseñanza obligatoria. Un 62% cree que mejoraría la ESO si se recuperara la doble titulación.

Un 86,7% cree que no se reconoce su trabajo

Un 86,7% cree que la sociedad no valora suficientemente su trabajo. A pesar esta percepción, de las quejas por la desmotivación del alumnado o por la indisciplina, un 71,8% no está dispuesto a cambiar de profesión aunque pudiera hacerlo.

Un 48,4% considera satisfactorias sus condiciones de trabajo.

Pero no todo son insatisfacciones. Así, un 82,4% de los docentes están satisfechos con la atención que se presta a las familias, un 77,5% con la relación con los alumnos, un 75,6% con la manera de enseñar de los profesores, un 73% con los valores transmitidos por el centro y un 68,9% con la actuación del equipo directivo. Las profesoras tienden a mostrarse más satisfechas que sus compañeros. También el profesorado con menos experiencia, los maestros de Primaria y los de la enseñanza concertada y privada. Además los de Primaria se sienten más satisfechos con el ambiente de estudio y el interés del alumnado que los de Secundaria, disminuyendo progresivamente de Infantil a Bachillerato.

Un 58% valora positivamente la coordinación didáctica entre el profesorado.

A favor de las repeticiones de curso y de los exámenes de septiembre

Un 36% de los docentes que participaron en la encuesta considera positivo limitar el número de repeticiones por curso. Según los autores del estudio, con ello “rechazan unas condiciones de promoción que en situaciones extremas, pero no excepcionales en la práctica, hacen posible que un determinado número de alumnos pase de curso por haber agotado el tiempo de permanencia en el ciclo sin la capacitación real mínima para seguir con eficacia las enseñanzas del siguiente, convirtiéndose en el difícil colectivo de los que promocionan por imperativo legal”.

Sólo un 22,4% del profesorado defiende la supresión de los exámenes de septiembre mientras que el 60% la rechaza. El informe recuerda que hasta hace poco la mayoría de los profesores cuestionaba la validez de esta convocatoria extraordinaria.

La ESO es el nivel educativo más cuestionado por el profesorado. Sólo un 33,2% la ve con buenos ojos. Para los autores de la encuesta, el profesorado “cuestiona más aquellos cambios introducidos por la LOGSE que afectan en mayor medida a las enseñanzas obligatorias”.

Consenso favorable a los itinerarios

Los autores de la encuesta hacen hincapié en que el mayor consenso del profesorado se alcanza en torno a la organización del segundo ciclo de la ESO en tres itinerarios distintos que conduzcan a estudios posteriores diferentes o a la inserción laboral, y que se establezca una doble titulación en función de la cual se accedería posteriormente a estudios de Bachillerato o de FP.

Más de la mitad de los profesores –sobre todo los de Secundaria y con mayor experiencia docente- modificarían bastante los programas escolares así como el número de materias. En torno a un 40% considera necesarias algunas modificaciones relacionadas con su participación en la vida del centro o con su propia preparación. Cuando se refieren a la ESO no dudan en reclamar una formación pedagógica acorde con las actuales características del alumnado.

Sólo la mitad del profesorado ve adecuada la escolarización en los centros de alumnos con discapacidades, pertenecientes a minorías, etc. Una cuarta parte la considera negativa.